MEMORIA XXXV MARCHA NERPIO – ALCARAZ.

Llega otra Marcha de número redondo, y para esta ocasión la organización ha diseñado un recorrido espectacular, incluyendo gran parte de los picos más emblemáticos de nuestra sierra. Mucho se ha había hablado en años anteriores de una mítica 'Nerpio de los picos'. Pues bien, ya ha llegado.

Por muchas ediciones de la Marcha que pasan, es inevitable, cuando nos acercamos a la Punta del Parque, un poco antes de las cuatro de la tarde, sentir una punzada de emoción. Y pensamos : 'bueno, ya estamos aquí otra vez, a ver qué tal se da este año'. Y saludamos calurosamente a nuevos participantes y a viejos conocidos. Algunos vienen a despedirnos, otros aparecen con su mochila dispuestos a pasar esta intensa semana de convivencia y aventura.

El viaje se hace largo un año más. La distancia es considerable, y mucha la impaciencia por comenzar la andadura. Este año, Nerpio nos recibe con una luna espléndida y mucho frío. Las placas de hielo provocan algunos resbalones. Nos instalamos, como siempre, en las escuelas, y las primeras cervezas en los bares sirven para recordar antiguas batallas y para empezar a conocer a los nuevos 'integrantes'.

Predomina el afán por disfrutar al máximo cada unos de los momentos que esta Marcha nos va a proporcionar, como queda patente cuando un curtido veterano, tras la suculenta cena de los Nogales, comenta : 'vaya, ya ha pasado una cena y no nos hemos enterado'.

La velada es corta este año. Los participantes son conscientes de la dureza del trazado, y la prudencia guía sus actos. Después de algunos cruces de miradas, cuando el primero decide dar el paso y retirarse, se levantan al unísono otros diez o doce, prestos a acompañarle.

En esta edición nos acompaña nuestro amigo Manolo, que anduvo en las primeras ediciones de la Marcha, y nos cuenta historias sobre su primera participación, allá hacia mediados de los años ochenta (no, no es que sea muy mayor, es que empezó joven …). Así sabemos que eran 10 o 12 participantes, que ya durmieron en las escuelas de Nerpio, cuando aún no estaban reformadas, y se calentaban con una estufa de leña de las de antes. Que llevaban un Renault 12 amarillo como coche de apoyo, y que la cabra que da nombre a la fuente aún conservaba sus cuernos. Muchas calles de Nerpio eran aún de cemento, y los niños conservaban la ancestral costumbre de dedicarse a apedrear la casa de las maestras.

Y sin más preámbulo, doy paso al relato, que este año tiene un formato innovador: cada día escribirán sus impresiones uno de los nuevos y un veterano, con la idea de contrastar sus impresiones y reflejar así de modo más rico y variado las experiencias de esta semana por el monte.

ETAPA 1. Nerpio – Pedro Andrés (3 de diciembre).

'¡QUÉ NECESIDÁ!!' (por Alberto Jiménez García).

Después de una magnífica noche en la escuela de Nerpio, nos dirigimos al Hostal Nogales, donde Juan Pedro e Inma nos habían preparado un impresionante desayuno, que nos comimos sin dejar nada, en previsión de la durísima etapa que nos acontecía.

Una vez desayunados, nos dirigimos a la famosísima fuente de La Cabra, que en esta ocasión haría las veces de pila bautismal, donde los novatos de esta edición pasarían por este tradicional sacramento. En esta ocasión sería Marta (diosa de la fotografía) la que haría las tareas de sacerdotisa, pasando por sus manos cada uno de los novatos (¿o no?...). Tras relatar la antiquísima profecía de la Marcha Nerpio – Alcaraz, se puso manos a la obra en su sacramental propósito.

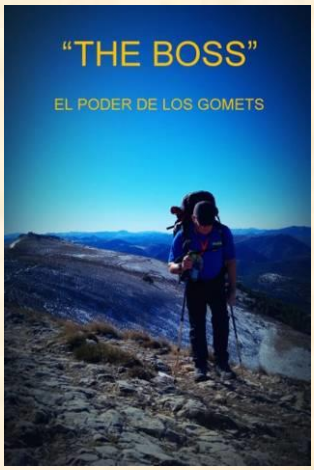
Los llamados a la ceremonia serían Alberto (el nuevo), Juan Carlos López, Juan Carlos Martínez, David, Olmo, Santos y José Luis (también conocido por Coronel Truman. Además, no pudiendo aguantar la presión de vivir en pecado las marchas anteriores, José Manuel Jiménez (José Manuel 1), senderista converso, por fin realizó su ilusión de tomar este sacramento, y así poder realizar la travesía sin ningún remordimiento.

Paso ahora a presentar a los monitores de esta edición… y los de la otra … y la otra … y la otra … jajaja.

En primer lugar, Paco Noguero (The Boss), intrépido senderista curtido en mil y una ruta, también llamado ‘el poder de los gomets’, es capaz de subir a 37 personas a 7 picos por una pegatina.

En segundo lugar, Alejandro (El Chache), hombre tranquilo, acarreador de senderistas, es capaz de mover a multitud de participantes con solo unas frases : ‘¿habéis venido a andar o qué?’, ‘mecagüen las fotos!!’.

En tercer lugar, Jesús (El Bonillero), la primera persona que logró subir al Everest con las manos en los bolsillos y diciendo ‘¿¿Si voy despacio!!’.



La primera etapa de esta edición transcurre entre Nerpio y Pedro Andrés, subiendo al pico de las Cabras, de 2.080 m. de altitud (**una etapa de transición, corta y llana**). Salimos de Nerpio por el GR66 y empezamos a subir y subir …, y comienzan a oírse las famosas frases : ‘pues así, cinco horas’. Efectivamente esta etapa empezó con una interminable subida por sendas y una ladera empinada que finalizó en la cima del Pico.

Llegado este momento, y tras muchas horas de subida, ya se oye otra frase, que sin duda alguna sería la frase de la XXXV edición: ‘QUÉ NECESIDÁ’, pronunciada por muchos participantes en silencio, y en voz alta por uno en concreto, jajaja. Durante toda la etapa nos acompañó una nieve en polvo que nos ayudó en la subida y en la bajada, ya que aun habiendo un suelo pedregoso, este nieve pudo sujetar las piedras haciéndolas menos resbaladizas.

Decir que la nieve no le vino nada bien a uno de los novatos de la marcha, Santos, ataviado con un calzado especial, que sin duda alguno no le ayudó en la ruta. Si bien era apto para la transpiración, no tanto para la nieve (ver foto adjunta).

Tras una interminable subida nos dispusimos a bajar, sin duda una bajada arriesgada, temeraria, empinada y peligrosa, a la par de entretenida y divertida, tan entretenida y divertida que llegamos a Pedro Andrés bien llegada la noche, teniéndonos que poner los frontales de luz en la cabeza para poder ver dónde poníamos los pies. También hubo quien dijo 'no encendáis los frontales, que con la luz de la luna …', entenderéis que nadie les hizo ni puñetero caso, y así como luciérnagas en la noche o estrellas fugaces llegamos por fin a Pedro Andrés.

Cuando estábamos bajando se puso en marcha una encuesta sobre las sensaciones de la Marcha. Unos decían 'mecagüen en las pu …Cabras', otros 'estoy hasta los co… de la bajada', otros 'qué bonita la ruta', otros 'qué apetecible una marcha nocturna'. Bueno, la conclusión de la encuesta de la etapa fue 'QUÉ NECESIDÁ'-

Al llegar a Pedro Andrés nos dirigimos al centro social, para dejar allí las mochilas y acomodarnos para dormir. Una vez instalados nos fuimos al restaurante a cenar : macarrones de primero, segundo a elegir y postres caseros. También tomamos la bebida tradicional de la Marcha, MANZANILLA CON ANÍS.

Sin darle mucha coba a la manzanilla, nos fuimos a dormir, en la que se predecía una gélida noche. Debido al cansancio, los ronquidos habituales nos parecían susurros que nos mecían en la noche, jajaja.

La primera etapa fue un éxito, nos preparamos para la segunda.

'HACIA RUTAS … CASI SALVAJES' (por Santos Solana Jerez)

Amanece en Nerpio con -8ºC. Bien abrigados, la expedición de 36 valientes de la 'Nerpio-Alcaraz 2017' emprende la marcha entre caminos cubiertos de nieve, y serpenteados de un sinfín de nogueras.

Un sol bien hermoso suavizará las bajas temperaturas de primera hora de la mañana. Nos dirigimos hacia el cortijo de la Aliagosa por un camino ascendente. Avanzamos hasta el Prado de las Yeguas, para después descender suavemente y darnos un pequeño descanso y una alegría al estómago en Arroyo Blanco (km. 11 de la etapa).

Más adelante recorremos un barranco precioso repleto de nieve, con una flora diversa : pinos, zarzas, romeros, carrascas …

Estamos cruzando la 'Sierra del Talón', de la que podemos apreciar su dimensión en el mirador del mismo nombre. Desde allí divisamos, entre otros picos, el Macalón, el cerro del Mosquito, la Piedra de las Nieves, y Las Cabras.

Estamos en el ecuador de la etapa, y a partir de aquí comienza una constante ascensión por sendas irregulares, hasta alcanzar una ladera de fuertes pendientes con nieve y mucho guijarro, que nos encumbran hasta 'el cielo' de Albacete, el pico de Las Cabras (2083 m.), primera gran cima donde hacer buenas fotos, con unas vistas guapas, guapas.

Se divisa el pico de La Sagra , y más lejos, al fondo, Sierra Nevada, cubierta por un manto de nieve. No es el Himalaya, pero se le parece, y es que 'no es más quien más alto llega, sino aquél que, influenciado por la belleza que le envuelve, más intensamente siente' (Maurice Herzog).

A continuación bajamos hasta la Mesta, rodeando el cerro de la Lobera y el pico Cagasebo, con un descenso abrupto, hasta las cercanías de la pedanía de Cañadas. En esta 'herradura' que dibuja esta primera etapa, nos dirigimos ahora hacia el norte (mientras en la primera parte de la etapa hemos ido hacia el oeste), transitando cerca del Puntal del Sotillo, para regresar al Arroyo Blanco.

La noche se cierne sobre nosotros. Es hora de sacar nuestros frontales… hemos dejado de ser 'procesionaria' de día para convertirnos en 'luciérnagas' de la noche. La metamorfosis da lugar a un espectáculo de luces sin igual, por caminos ya fácilmente transitables, que nos conducen al Cortijo de Isidro, para cruzar después el río Taibilla,

concluyendo así esta etapa 'heavy' a Pedro Andrés, tras 11 largas horas de 'sube-baja' muy entretenido, que ya sin duda ha calentado sobremanera nuestras piernas y espaldas para el resto de esta gran aventura.

ETAPA 2. Pedro Andrés – Góntar (4 de diciembre).

'UNA DE TRANSICIÓN …' (por Pascual Valls Cantos)

Amanece en Pedro Andrés y el personal empieza a removerse en los sacos, cuesta trabajo, con el cansancio de la etapa de ayer y el frío que hace fuera da miedo salir, pero así es la Marcha, la mente está preparada para otro día, un salto y al lío… se procede al ritual del bolseo y recogida del campamento y a desayunar.

Hoy, en principio, tenemos una etapa más sencilla, el desnivel y la distancia así parecen indicarlo, pero no sé, la experiencia me dice que no hay que fiarse de esta gente. Para empezar, nada más abandonar las ultima casas de la aldea, enfilamos hacia un barranco de infausto recuerdo para algunos, hace unos años perdimos aquí a un participante por una caída y a un integrante que aprovechó que pasaba el tren para retirarse, que creía que le iban a salir ampollas…. y es que las fuerzas de la mente son más potentes que las del cuerpo. El barranco es muy entretenido, trepadas, ringorrangos, etc, y pasamos gran parte de la mañana en él, lo que hace que en las altas esferas empiecen a aflorar dudas sobre a qué hora llegaremos hoy.

El almuerzo es tardío, parada en el Cortijo de los Prados de Abajo. Mención especial al monitor de almuerzos, uno con coleta (al que quiero mucho por cierto) que cuando ejerce de participante dice que el almuerzo debe ser a las 10.30 como mucho, y como nos decía un paisano en Parolix, 'el almuerzo por temprano nunca pierde su valor', ni por tardío dice el Chache.

Proseguimos con la caminata y asisto en persona a un fenómeno de esos que no se ven todos los días, el despertar de la fuerza, el lado oscuro de Rafa… En un corte le acusan de haberlo creado él y, aconsejado por su demonio personal, se le oye decir, 'a tomar por c…', nada será lo mismo a partir de ahora, cuidadín con Rafa.

Pasamos por varios cortijos: Los Morenos, con varias caídas por el barro (a José Luis no había quien lo levantase, qué

llevará este hombre en la mochila) ; La Era de la Losa, donde nos entretenemos viendo fósiles. En el Álamo hacemos una parada de petarda y aperitivo, José Luis decide que irá a Góntar por la carretera, no soporta más piedras; aquí el jefe Paco nos da una charla, hay que subir hasta Cabeza Rasa y propone a los de delante bajar un punto de la marcha y a los de atrás subirlo para poder ir todos juntos en armonía… caso perdido, terminamos dispersos y parando a comer cada uno donde le parece. El jefe cabecea….

Ahora toca buscar la senda que nos lleva a la Cueva de la Campana, un poco bastante perdida, y ya comenzar la bajada hacia Góntar, o caída libre mejor dicho. Parece que ya estamos, de vez en cuando se ven las casas, pero se hace largo, vamos preparando los frontales que toca llegar de noche otra vez, encima hay algunos tramos complicados, despacito.

Todo llega, por fin estamos en la preciosa aldea de Góntar, aunque vemos poco. Pedro el del bar nos espera en las escuelas, besos y abrazos pocos pero nos ha encendido la calefacción y se pone totalmente a nuestra disposición, que buen tío, aunque no lo parezca; más tarde alguno intentará colarle un billete de cero euros en el bar, de las pocas veces que lo he visto reírse.

Y poco más, el ritual de siempre, estirar, lavarse, convidarse, no siempre necesario todo, y cenar en un sitio como Casa Pedro, que es un lujo para los que pasamos por aquí en estas correrías, difícil elegir entre las migas y la olla moruna. Y a dormir y soñar con más piedras que mañana pisaremos, y que así sea por mucho.

‘LA PRIMERA DE TRANSI …¿QUÉ? O UN PUNTITO MÁS’ (por Juan Carlos Martínez Sarrias)

Tras despertar en Pedro Andrés, después de una noche de salidas y entradas de compañeros para poder ir… (ellos verían a qué iban). Algunos dejaban la puerta abierta, y yo me veía directamente perjudicado, pues era el más cercano a ese resquicio glacial.

Nos levantamos y desayunamos con cierto relajamiento, después de la dura etapa de ayer, pues hoy teníamos lo que se suponía una etapa de transición, incluso se había decidido retrasar un poco la salida. Cuando ya estábamos todos preparados, algún elemento del grupo continuaba excesivamente relajado, pues Alejandro tuvo que ir a buscar a Santos, que seguía a su ritmo.

Comenzamos con una buena subida, para continuar ascendiendo por un precioso barranco nevado, que sorteamos más adelante por la loma, pues la vegetación era muy tupida por la parte más baja. Pero ahí estaba ‘La Desbrozadora Humana’, Olmo, que fue abriéndose camino para él solo, en medio de toda clase de vegetación, mucha de ella fue dejándole marcas en los brazos por su osadía.

Una vez fuera del barranco transcurrimos bastante tranquilos, e hicimos la parada de almuerzo.

Todo trascurría con la cierta normalidad de este día: nieve, piedras, cuestas, las huídas de Juani cada vez que J.B. se le acercaba (pues éste había decidido incluir en su desayuno un ajo crudo), hasta que llegamos a Los Morenos, donde encontramos una bajada muy corta pero más que peligrosa por el barro arcilloso de que estaba compuesta. Bajamos con más que muchas precauciones, pero aun así daba la sensación que en una loma no muy lejana hubiera un francotirador con mala leche, pues hicieron cuerpo a tierra en esa bajada, José Luis, Pere y Pascual, menos mal que sin consecuencias a destacar.

Continuamos un tramo por la carretera que va de Pedro Andrés a Góntar, hasta un punto donde volvíamos a coger una pista a la derecha para comenzar a ascender a Cabeza Rasa. José Luis decidió dejar el grupo e irse por su cuenta por la carretera hasta Góntar.

Quizás por la relajación que se llevó toda la mañana y por haber retrasado la salida, íbamos demasiado justos para poder llegar a Góntar, y por parte de Paco se nos pidió darle un 'puntito más' (en qué hora). Yo no sé lo que algunos interpretan un 'puntito más', pero desde ese mismo momento hasta llegar a Cabeza Rasa, se cogió un ritmo que ya quisiera para sí La Legión Española, ascendimos, ascendimos y ascendimos algo más de 1 hora pero con una buena pendiente, el caso que paramos a comer a las 4 de la tarde, con una buena paliza en el cuerpo. Etapa de transi…qué?.

Una vez terminada la comida y recuperados los compañeros que habían quedado atrás en la meteórica subida (ellos sí lo supieron hacer bien), comenzamos la bajada hacia Góntar, esta vez sí, con un 'puntito más', pero de verdad. Realizamos una preciosa bajada en un principio, volvimos a ascender otro poquito y llegó el momento de la bajada final, ya casi a media luz teníamos que descender (viéndolo ahora en el gráfico de perfil del gps) unos 450m en algo menos de 2 kms. A medio trayecto hubo que sacar

los frontales, con lo cual se convirtió de una bajada con mucha precaución a una bajada más bien peligrosa, pero aun así todos llegamos sanos y salvos a nuestro destino : Góntar, un precioso lugar de nuestra Sierra.

Con la cena que nos esperaba allí, cualquier momento duro de la etapa (si alguien lo tuvo) se le pasó, degustando (como es mi caso) una magnificas migas con caldo valiente en Casa Pedro.

Y a esperar la siguiente etapa…, será también de transi… o un puntito más?

ETAPA 3. Góntar – La Donar (5 de diciembre).

'¡QUE VIENEN LOS BECARIOS!' (por Julián Romero Díaz)

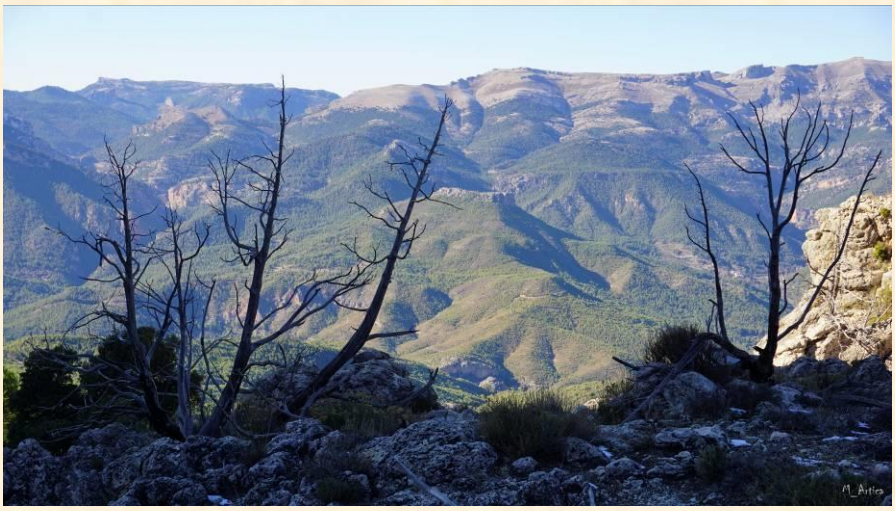
Hoy tenemos por delante una bonita etapa de 16,5 kilómetros, pasando por unos de mis rincones favoritos de la sierra, el Puntal de Rodas.

Salimos de Góntar aproximadamente a las 9 de la mañana y nos informan que, como viene siendo costumbre, hoy es el día del monitor becario. Pasan a ser los monitores de la marcha: Rafa, Pedro y Paquito –son jaleados por la multitud-.

Empezamos a subir –como no podía ser de otra forma- hasta un precioso claro donde almorzaremos. Lo más destacable de la subida es el encuentro de Pascual con una vaca no muy brava, por fortuna para todos. El día es fantástico, con sol y sin viento.

Llegamos a las cercanías del Puntal de Rodas y nos encontramos con un Pastor que iba buscando sus cabras. Le decimos que no las hemos visto, dejamos las mochilas en un claro y subimos el Puntal libres de cargas –yo lo agradezco grandemente-. En la cima, junto al vértice geodésico, Juan Carlos encuentra un trípode en buen uso, que cosas pierde la gente.

Bajamos del Puntal por una zona que ardió en un terrible incendio en 1994 y se ha regenerado de forma natural –qué de pinos-. Hubo unas cuantas caídas, entre ellas la mía. Marta le canta de nuevo a Manolo el cumpleaños feliz y declara que se lo seguirá cantando hasta que se pague algo. A ver cómo acaba esto.



Llegamos al camping de La Donar a las 17:00, entre vítores a los monitores becarios –las otras dos jornadas hemos llegado con las luces encendidas-. Una vez en el camping, unos cuantos andarines, entre los que me encuentro, bebemos cerveza como si no hubiera un mañana.

Se incorpora a la ruta un nuevo andarín, se trata de José Manuel III, trae en la mochila todo el pan que va a necesitar en la marcha pues es celíaco. Un tipo simpático.

Santos y Olmo –quién si no- deciden dormir en el exterior. Es una noche húmeda y fría, nadie entiende por qué lo hacen. Esto es todo. Mañana más y mejor.

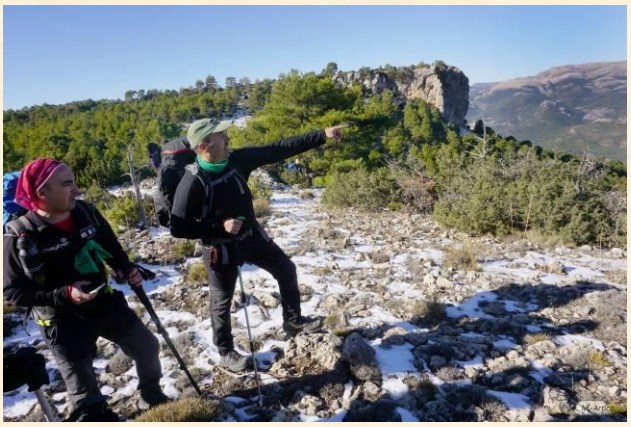
‘UNA SENDA APENAS PERCEPTIBLE’ (por David Sanz Martínez)

Espléndida mañana, sol brillante y cielo completamente azul. Góntar (ciudad del señor de los anillos como me comenta SuperÓscar) nos deja mientras todavía hacemos la digestión de la olla de aldea y la migas con caldo valiente. Qué pasada. Y que rico por tercio… digo por cierto (en qué estaría pensando).

Empieza la etapa de transición (corta y llana como todas las de su categoría) dirigida esta vez por un nuevo equipo ’pro’, la ‘PRP’ del senderismo albacetense. Pedro, Rafa y Paco cogen las riendas de la Marcha Nerpio-Alcaraz y nos dirigen sin descanso hacia el camping de La Donar, previa ascensión al Puntal de Rodas. Subida cómoda y vistas espectaculares. Parada para almorzar en el abrevadero de agua congelada y primeras escapadas a descargar la cena de la noche anterior. Había que abonar los campos.

Continúa la ascensión hasta la solana de Rodas desde donde divisamos la cima del día anterior (Cabeza Rasa). En ese mismo momento, aparece en escena otro ser vivo de nuestra especie. Un pastor de cuyo nombre no puedo acordarme. Después de charlar y

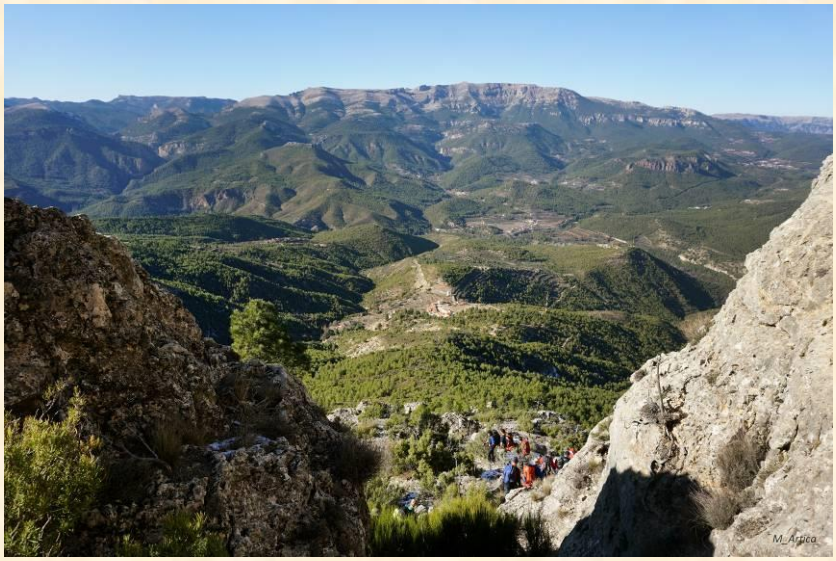
fumar con nosotros, se ofrece a guiarnos a la cima del puntal de Rodas. Dejamos las mochilas y le seguimos… bueno es un decir… lleva un ritmete que ni los más preparados son capaces de seguir. Nos comenta que va rápido porque está buscando unas cabrillas que se le han perdido, pero en verdad lo que parece es que quiere demostrar que anda mejor que nosotros. Y lo consigue. Con su buen talante nos deja en la cima y prosigue la búsqueda de su blanquita perdida.



No sé qué pensaréis, pero la cima del Puntal de Rodas (aún no siendo de las más altas) tiene una belleza impresionante.

Descendemos y… nos encontramos con blanquita. Qué pena no tener el wasap del pastor). Blanquita, como muchos otros (ya llegará Consejero) a lo largo de la Marcha, decide seguirnos (la Nerpio-Alcaraz engancha). Por muchos esfuerzos que hacemos en decirle que no. Beee…teee…nos sigue y nos sigue. Llegamos al collado dónde dejamos las mochilas y nos dirigimos a un paraje espectacular, dónde comemos bajo un sol embriagador que nos llena de felicidad.

Alguno todavía no sabemos qué es eso de la "senda apenas perceptible" ni cuándo llegará. Comienza el descenso con la barriga llena y el corazón contento. Poco a poco nos adentramos en un bosque reforestado cada vez más tupido y frondoso. Comienza el trabajo duro de la 'PRP'.



Algunos empezamos a entender lo que significa una senda apenas perceptible… qué coño, que no hay senda, ni Dios que la pintó. Pinos, retamas, tomillos y romeros impiden el paso de cualquiera. Incluso una vez pasados 20 senderistas es difícil buscar el camino. La PRP nos saca del laberinto (excepto a Olmo que fue por libre y sólo volvimos a verlo ya cerca

del camping). Una vez que escapamos de ese polvorín de masa forestal, atravesamos olivares en plena cosecha. Las gentes del lugar no dudan en ofrecernos jornal. Pero la PRP es mucha PRP y no deja que el rebaño se despiste. 'Vaya chorro gente' comentan los lugareños, 'me quedaba con 5-6 pá mis olivas'. Buena gente. Gente serrana. Gente de Albacete.

Entre olivares y carretera alcanzamos el río Segura. Cruzamos su cauce y por el margen izquierdo de su llanura de inundación nos acercamos al camping de La Donar. Olmo regresa al grupo y consigue su primer bastón (más barato que en el Decatlón). El día ha sido duro para ser una etapa de transición ¿corta y llana?. Quizás alguno de nosotros mañana lo notemos. Yo pensaba que hoy lo dejaba, pero… cómo me iba ir sin ver el Mentiras. Espero que mañana las sendas sean más perceptibles.

ETAPA 4. La Donar – Los Giles (6 de diciembre).

'DE BOCADILLOS Y MENTIRAS' (por Jesús Ortega)

Llega la hora de despertarse en el camping de La Donar, y la gente remolonea más de la cuenta, conscientes de la dureza de la etapa de hoy. El Mentiras aguarda. La noche ha vuelto a ser fría y húmeda, pero se ha pasado de forma confortable, a diferencia de alguna de las anteriores.

En el desayuno, el compañero Santos nos comunica su abandono. Parece ser que, a pesar de su fortaleza, le ha pasado factura su optimismo con el material (venía un poco justo de botas). Eso sí, se le ve animoso, al igual que anoche... y asegura que la experiencia ha sido enriquecedora. También se comenta el extraño fenómeno de la aparición de unas fotos escatológicas en la pantalla de algunos teléfonos… Y Manolo nos entretiene con su disertación acerca del arte de hacer y comer bocadillos, que termina con esta conclusión: 'las cosas son como son, y si les das la vuelta, son al revés'. Ante la rotunda verdad que reflejan estas palabras, nadie tiene nada más que añadir.

Comenzamos a caminar, y en Plañel nos quedamos extasiados con los aromas que salen de una panadería, con su horno a pleno rendimiento. Allí también conversamos con unos cazadores, por suerte parece que nuestros caminos no se cruzarán hoy, aunque después escucharemos algún disparo suelto.

Nos vamos adentrando en frondosos pinares. Los neveros son abundantes, la cuesta se empina y los integrantes la ascienden en silencio, no sabemos si debido al encantador paisaje o por ahorro de fuerzas ante lo que nos espera. En la parte de atrás del grupo, el compañero Rafa se resiente de un gemelo. Pero bueno, le queda otro y continúa con tesón hacia arriba.

Tras el almuerzo, nos dirigimos a la espectacular senda aérea por la que vamos salvando gran parte del desnivel. Una vez más, las vistas son impresionantes, enmarcadas por imponentes farallones rocosos. La cuesta se agarra, y oímos 'echar votos' a Alberto (el amigo de Pascual), que normalmente se caracteriza por su exquisita corrección en el hablar. Su llamada de ánimos es respondida con una cerrada salva de aplausos y vítores.

Un último esfuerzo y coronamos el pico Mentiras (1897 m.), la gente comenta el fantástico panorama que tenemos desde allí, y la suerte de que hoy la ausencia de nubes nos permita contemplarlo.

En la cima, encontramos unos corredores que han subido desde Tus, y admiramos su depurada técnica de descenso. Parece que JB se contagia y pone a la marcha un ritmo dinámico que recibe diversidad de opiniones. Un barranco nos hace perder altura rápidamente, y la nieve y el pedrerío dificultan la bajada. Tras algunos resbalones y slaloms, y después de ciertas dudas acerca de por dónde seguir, se impone dar buena cuenta del segundo bocata.

Por fin, alcanzamos la pista, nos organizamos de nuevo, y bajamos una bonita senda (mientras algunos oímos quejarse a nuestras rodillas) hasta Collado Tornero, donde repostamos agua fresquita. Allí Olmo no se puede contener y confiesa a una lugareña: “Señora, estoy reventado”.

Alejandro opina que aquí estamos muy bien, sentados y descansando, pero que estamos perdiendo el tiempo justo que nos haría llegar de día a nuestra meta. Así que continuamos, tras un rápido vistazo al arroyo de Los Marines, hacia Tus.

Una vez en el camping, nos queda un último esfuerzo, la subida hasta los Giles, que encaramos con un entusiasmo impropio de la longitud de la jornada. Hacemos nuestra entrada en la aldea justo en el momento de anochecer.

Los que vamos a suelo nos acoplamos en las Escuelas. A Víctor y Pepe les puede el ansia lectora y se quedan en la biblioteca, y Manolo y José Manuel Reyes suben al gimnasio llevados por su afán deportivo. Pedro viene diciendo que alguien se ha olvidado un 'cepillo de chica' en el servicio. Instantes después, Rafa lo recoge disimuladamente…

Llega el merecido descanso, y Juani imparte unas clases de estiramientos, en las que Olmo es alumno aventajado. Los masajes de Óscar también hacen furor, y hay un consumo desmesurado de pomada antiinflamatoria…

Tras la suculenta cena, la gente va desapareciendo en cuestión de minutos. El cansancio no perdona. Incluso los veteranos del pilón lamentan el abandono de tan revitalizante práctica. Pascual apunta que fue faltar él un año, y las buenas costumbres se pierden…

Yo también me decido a retirarme, y dejo al grupo de habituales noctámbulos (Julián, Marta, Nacho, Fernando, Pascual, Paquito, Pedro…) apurando sus últimas bebidas y conversaciones. Mi última imagen es la de Julián con su bolsa de hielo en la rodilla.

Durante la noche, se escuchó una reñida pelea de Fernando L. Moraga con su saco… Parece que el saco resultó ganador…

'ASCENSIÓN AL MENTIRAS, BALCÓN DE LA SIERRA'(por Alberto Rupérez Moreno)

Comienza la 4ª etapa, y tras el desayuno dejamos el camping, no sin antes despedirnos de Santos, que decide no continuar la marcha por problemas físicos, y dando la bienvenida a Jose Manuel (III), que se incorpora al grupo.

Atravesamos Plañel, donde un grupo de cazadores nos indica por dónde transcurrirá su jornada y les indicamos nuestro camino hacia el Mentiras. Nuestra ascensión nos lleva por una espectacular senda y tras una parada para almorzar (donde Julián aún nos da a probar el ajo harina que pudimos degustar la noche anterior) continuamos hasta alcanzar nuestro objetivo, y a las 13:30 h llegamos al pico Mentiras.

Las vistas son espectaculares, pudiendo observar los picos que ya hemos superado y aquellos que nos quedan por pasar. Tras la foto de rigor saludamos a dos chicos que llegan corriendo hasta el Pico y que en un instante desaparecen bajando a toda velocidad…

Comenzamos a descender por un amplio barranco y en la rambla de la Pinea nos detenemos a comer. La nieve aún continua presente en la umbría y tras coger fuerzas continuamos por una bonita senda, donde las plantas aromáticas y el cantar de los pájaros (y algún pincho en las manos del barranco) nos acompañan hasta Collado Tornero. Allí observamos la cascada del Arroyo de los Marines y caminamos junto al rio Tús para dirigirnos hacia La Tobica, y de allí a Los Giles, fin de esta bonita etapa, alojándonos en las escuelas después de cenar en el bar de esta aldea del Hueco de Tus y pegar otro 'gomet' más en nuestro pasaporte.

ETAPA 5. Los Giles-Cotillas (7 de diciembre).

'UN MELOJAR DE ENSUEÑO' (por Ramón Gallego Martínez)

Puntual, a las ocho y cuarto de la mañana, Sabas, el dueño de la casa rural en la que nos hospedamos, nos recoge, a los cuatro fantásticos, para llevarnos al bar de los Giles. Salimos puntuales a las nueve.

Segundo día sin Santos, pero con Olmo. Pedro Córcoles va más contento que unas pascuas. Dice que toma ibuprofeno pero en el pelotón se rumorea que se dopa, aunque nadie lo ha visto.

Al salir por encima de los Collados Olmo y Víctor van destacados y se pasan el cruce para subir al calar. Al ver al resto del grupo desviarse tienen que desandar el camino y volver a la senda correcta. Tras pasar el arroyo de los Marines, el último cortijo habitado es el de la Lastra, en el que sobrevive una única persona acompañada de un borrico. El lugar me parece imponente, grande y soleado, lástima que junto al camino de acceso haya un vertedero lleno de plásticos y latas, impropio del lugar y de estos tiempos.

Al almorzar junto al camino pasan a nuestro lado un grupo de media docena de jóvenes, que también subirán al Calar. Al principio del Calar nos encontramos con un pozo que actualmente está seco y que servía de abrevadero para el ganado. Un poco después vemos, junto a una roca bien estratificada, un yacimiento de sílex. Continuando llegaremos al pico Calar,el tercero en altitud del Calar del Mundo, siguiendo unas finas estacas que ya vimos anteriormente en el Calar de la Sima. Alguien dice que sirven para visualizar los track de los corredores. Yo no lo sé.

Llegamos sudando pero a los pocos segundos estamos helados debido al viento, a la nieve y a la altura. Los pata negra del pelotón han subido cerveza o ‘ceporras’ como dice Fernando.

Al bajar hacia la Torca de Los Melojos hace menos frío y sigue habiendo estacas. El melojar (*quercus pyrenaica*) está cubierto de una gran alfombra de hojas marrón claro. Algunos ejemplares son soberbios. El lugar se me antojaba de ensueño. No sería justo dejarnos al margen los magníficos ejemplares de espino que tapizan y preceden al bosque de roble melojo. Sin duda se trata de algunos de los más antiguos de las sierras de Alcaraz y de Segura.

David opina que la razón por la cual están aquí los robles no solo es la arena silícea, sino que debe de ser el sustrato de la roca, porque si no no se entendería la existencia de tantos ejemplares en zonas altas y escarpadas.

La bajada hacia Cotillas está señalizada con pequeños montones de piedras. De nuevo las vistas son fantásticas. El serpenteante camino no tiene pérdida, al final de éste hacemos una parada junto a una fuente. Llegamos a Cotillas temprano, a las cinco y diez. Mi casa está a poco más de media hora. Mi hijo me está esperando. Alberto me entrega parte de su equipaje para aligerar peso. Me siento cansado y no estoy de buen humor. La cena me levanta el ánimo, boquerones en vinagre y pollo asado. Hasta aquí puedo contar.

<u>'EL HUECO DE LA ESCALERA'</u> (por Olmo Velasco Gómez)

No debió ser muy distinto hace 35 años cuando 'Chacón', mi padre, Marcos y su hermano estuvieron por aquí y comenzaron esta aventura, que se ha hecho viral (como se dice hoy) en las redes, aunque imagino que menos organizado y más salvaje, pero manteniendo el espíritu que se puede aún sentir en esta XXV Marcha Nerpio Alcaraz.

Comienza, para mí, una de las etapas reinas de esta edición de la Marcha, 5º día después de haber descansado en soledad en el rincón de la escalera del colegio de 'Los Giles', lejos de los aullidos de la manada (la noche en el bar debió ser dura).

El día comenzó con una suave subida, después de la paliza del día anterior, donde no hubo llantos de milagro, pues llegamos bastante agotados y ya de noche a Los Giles.

La subida al Calar del Mundo espectacular, a través de una senda rocosa dejando el río Tus a nuestra izquierda, contemplando el valle y los desfiladeros que parecen cosa de otro país, cualquiera diría que estamos en la Provincia de Albacete.

Sobre las 10:00 de la mañana, casi en pleno Calar del Mundo nos paramos a almorzar en una zona curiosa, con una bañera a 1400 m de altitud y el pozo del que debían sacar el agua para el ganado, ahora seco y medio derruido. Allí pudimos llenar los estómagos y coger fuerzas para continuar la subida, hoy tenemos que hacer cima en el pico Calar.

Habiendo superado ya el ecuador de la Marcha Nerpio Alcaraz, a la gente parece que le han desaparecido los dolores iniciales y se han hecho más fuertes. Nos encaminamos hacia el pico Calar donde no hubo mejor idea de Paco Noguero que decir : 'Idiota el primero en subir¡¡¡' , después todos a la carrera, unos por la derecha y otros por la izquierda, buscando un desnivel más suave… Y yo en línea recta, como es de costumbre, medio escalando me hice con la cima, pero sin ser el idiota, no llegué el primero y por poco me quedo allí, pues escalar con la mochila a cuestas y el peso de la misma no es nada fácil.

Mientras descansábamos arriba, después de las fotos en el monolito de hormigón y con una brisa de aire muy frío, alguien gritó que había encontrado 'algo' en un agujero entre las piedras... De pronto apareció 'el Pere' con unas cervezas bien fresquitas en la mano para convidarse!! Jejeje, alguien las debió de traer aquí hace tiempo, pero jamás nos pudo sentar tan bien unas cervezas sacadas de un agujero.

La ruta continuó con la bajada del Calar por la Torca de los Melojos, un paraje que transmite tranquilidad aunque vamos más de 30 personas, se escuchan las hojas de otoño en el suelo. Un robledal en pleno Calar del Mundo, un paraje de película, sobre todo en otoño donde los tonos ocres, marrones y amarillos hacen que parezca un bosque encantado.

Cuando habíamos llegado ya al final del Calar del Mundo, desde sus altitudes contemplamos Cotillas, el pueblo al que hemos de llegar para hacer noche, una bajada con desnivel, pero que se hizo amena porque llegamos de día y había suficiente tiempo para llegar a descansar.

Acaba en Cotillas mi relato y donde personalmente pude descansar en un 'sofá' gracias a la amabilidad de un compañero de etapa con algunos muy buenos amigos en la zona.

Lo demás… es otra historia.

ETAPA 6. Cotillas-La Pumarica (8 de diciembre).

'LOS NEGOCIADORES DE CERVEZAS' (por Fernando López Moraga).

No pude negarme a la petición de mi querido amigo Jesús Ortega, coordinador de esta Memoria, y acepté aportar mi pequeño granito de arena en esta edición. Tomaré las palabras del célebre periodista de Tele 5, Luis Mariñas, que decía en todos los telediarios que presentaba: "Esto es lo que ha sucedido, y así se los hemos contado".

Arrancamos una nueva jornada, a las 8:15 desayuno. La localidad de Cotillas nos quiere, y ese amor es mutuo, nunca fallan. La cena fue copiosa y el desayuno promete. Todo nos cuadra cuando vemos aparecer fuentes rebosantes de picatostes, acertamos en nuestro pronóstico. El "chache Alejandro" no tarda en coger posiciones en el sillón de la chimenea e inmediatamente el coqueto perrete del bar se cobija en su cálido regazo al más puro estilo del televisivo "encantador de perros". Olmo, nuestro macho serrano, ajeno al tradicional tentempié mañanero, se gobierna un buen plato de ciervo, sobrante de la cena anterior. A eso de las 9:00 ya estamos preparados para partir.

Falta la foto, y hoy Maribel, la dueña del bar se encarga de ponernos 'firmes' - ¡No valís pa ná pijooo! - ¡Engaa echar la foto! - ¡Me voy a ir yo un año con vosotros y os váis a enterar!- ¡Y unos bastones, dejarme una mochila y unos bastones pijo! ¡jajajaja! - Pero qué vitalidad y qué bien sale uno de Cotillas, personalmente es uno de los pueblos que más quiero de nuestra Sierra y del que mejores recuerdo guardo.

Hoy hemos de proceder al 'serrano sacramento del bautismo' de José Manuel el nuevo. En la fuente de la plaza procedemos, y Marta, de manera magistral, se encarga de ello. Y el 'oculto pecador', aquel que se escaqueó en Nerpio, arrepentido, animado por la expectación generada, postra su menuda cabeza ante la sacerdotisa Marta, y por fin purifica sus manchas y queda libre de sus pecados.

Por fin conseguimos salir de Cotillas, por su parte alta, como mandan los cánones, en dirección al castillo y encarando sin miedo alguno la primera 'eslomaera' de la jornada. No tardamos en darle la bienvenida al protagonista del día, un audaz y astuto perro que nos acompañará hasta la Pumarica. Y es que rebosamos tanto cariño por dónde pasamos que no lo podemos evitar…

Rumbo al Arroyo de la Puerta llegamos a la finca del Masegar, ya nos encontramos en la Cruz del Pernales, lugar en el cual cuentan las leyendas fue abatido el mítico bandolero conocido como el Pernales. ¡Menudo sútila estaba hecho! De repente, José Ramón Espada sorprende a propios y extraños con su afinado y profundo torrente de voz,

entonando de manera sublime el Romance del Pernales.

Emotivo y sentido momento, y si no que le pregunten a Juani, sus ojos eran todo un poema, fiel reflejo de esa sensibilidad montañera que a veces tanto nos cuesta retener. ¡Hasta el perrete se calmó! Mientras, 'el Pere' seguía repartiendo el casero turrón que le adjudicaron las abuelillas de Cotillas, y el amigo Manolo a lo suyo, abonando nuestra Sierra a diestro y siniestro, intentando dar forma a su desangelado aparato intestinal. Alberto insiste una y otra vez 'en lo bien que se lo está pasando'. Tras cruzar Las Morricas nos encaramamos el Collao del Malo, por dónde emprenderemos una bellísima y desconocida ascensión al pico Padroncillo (1.586 m), la cota más alta en el día de hoy. Pascual no desperdicia ni un instante y ya hace un buen rato que va negociando las cervezas de la Pumarica, en apenas unos metros ya ha conseguido acaparar 14, eso sí, empatando con un servidor…

Pedro Córcoles, mientras, sigue reclamando su camiseta de socio del CEA, alega en su defensa que para ¡desingresarle seis mil pesetas de las de antes sí andamos listos! Paquito, socio pardillete, no tarda en sumarse a la reclamación. ¡Falta palos tienen estos dos! Ya en lo alto del Padroncillo, el gélido viento arrecia y no basta con apiñarnos en torno a la caseta para resguardarnos. Hace un frío de tres pares y sin titubear, con el último bocado y la foto de rigor, comenzamos el largo y cansino descenso. Los estómagos van flojeando, más sueltos de lo normal, por decirlo de alguna manera discreta… Los diplomas de la Marcha siguen fraguándose en la oscuridad, la maquinaría no para, siempre tramando, y 'cuanto más feo el diploma más te ríes' dice Pascual.

Ya llegamos a la Pumarica, nuestro particular hogar, refugio del CEA, y ahí nos aguardan y nos reciben con especial cariño y calor José Luis Noguero e Irene. No tardamos en refrescarnos mientras los más aseados se duchan sin demoras. Esto lleva su proceso, como todo en la vida. Hoy tenemos una cena de gala, unos variados entrantes, un arroz marinero, y unos espectaculares postres caseros, todo ello en un ambiente cálido, familiar, se trata sencillamente de amistad en todo su máximo contenido. El perrete cena con nosotros, ya es un primo más.

Como broche de oro a esta intensa jornada, finalizamos con la proyección de un vídeo en homenaje a Francisco Noguero. En el trascurrir de estos días, muchos se preguntaban si Paco dejaría la dirección de la Marcha o no, yo no tenía la menor duda. Nunca le había visto caminar tanto tiempo solo, al final de todos, pensativo, un poco lejano, más relajado que en ediciones anteriores. La decisión ya estaba tomada. Una vez más ¡Gracias Paco! Muy alto nos dejas el listón, demasiado tal vez. Pero si de nosotros depende que el día de mañana la Marcha prosiga, que no quepa la menor duda que seguirá, esto es mucho más que un track o un plano. Se trata de enseñar nuestra Sierra y sus gentes, se trata de mostrar lo que somos, en definitiva, se trata de mostrar que vivimos en el lugar más bello del mundo.

‘EL BAUTIZO DEL RENEGADO’ o ‘POR EL MONTE CON UN CONSEJERO’(por Vicente Ramírez Moreno)

Después de un abundante desayuno nos despedimos de la dueña del bar, que, con gran alegría y desparpajo se hizo una foto con todos nosotros, portando mochila y bastones y prometiendo que la pondría en la chimenea.

No caminamos mucho, sólo unos pocos cientos de metros, para llegar a la fuente de Cotillas donde se bautizaron a los nuevos que faltaban, José Manuel por incorporarse más tarde y yo por escaparme en la fuente de la cabra montés en Nerpio.

Allí mismo se nos incorporó un pequeño compañero, perro al que empezamos a llamarle Consejero, que no quiso abandonarnos por mucho que le insistimos. A través de la dueña del bar se localizó al dueño para informarle que lo llevaríamos a la Pumarica.

El almuerzo fue en el cortijo Masegar, en un jardín abandonado al igual que el resto del cortijo, donde tuvimos un rato de diversión cuando Juani se balanceaba en el típico columpio hecho con una rueda colgando de la rama de un nogal y Consejero corría a su alrededor.

Fatigados por la subida por un empinado barranco, llegamos a la Cruz del Pernales donde Pepe con buena voz cantó la copla que se conoce por estas sierras.

Cuando te acercas al Padroncillo y te dicen, señalando, que por ahí es por dónde hay que subir, lo primero que piensas es que te están tomando el pelo, y lo segundo es que están locos.

Pero sí, se sube, y no mal del todo. Una vez que llegamos a las antenas, tras deleitarnos con las vistas, comimos casi apresuradamente por el frío e iniciamos la bajada.

La Pumarica nos recibió con un acogedor fuego en la estufa, dónde descansamos con una cerveza en la mano después de la ducha, a la espera de lo que sería una buena cena. Consejero aguantó el tipo hasta aquí, pero el pobre ya sólo tenía ganas de dormir.

Después de la cena se proyectó un audiovisual en homenaje a Paco Noguero, que nos comunicó que éste sería el último año en que participaría en la marcha como monitor.

ETAPA 7. La Pumarica-Vianos (9 de diciembre).

'LA ALMENARA, QUE NO ES POCO' (por José Manuel Jiménez Juárez, 'senior' de los veteranos de la Marcha)

Hablar de la Nerpio-Alcaraz sin nombrar de los ronquidos es algo difícil y arduo. Es un tema que siempre sale a relucir todas las mañanas, durante el viaje en bus a Nerpio, se comenta en las comidas y por supuesto en los momentos de relax con una cerveza en la mano, apoyados junto a la barra de los muchos bares por donde pasamos.

El concierto en este caso o esta noche ofrecido por el dúo dinámico fue algo bestial. No es posible que algo tan bien orquestado, donde los tonos altos y bajos se van acompasando como si de una sinfonía se tratase, se van alternando con una perfección impresionante. Estoy seguro que ensayan durante meses para que llegado el momento de la representación suene se todas las noches magistralmente. Y el sitio de pernocta se convierta en un auditorio donde se representa un concierto de **RONQUIDOS.**

Empezamos la mañana compartiendo el desayuno que nos habían preparado Luis y José Luis, amigos que se habían desplazado desde Chinchilla para prepararnos la cena y el desayuno en la Pumarica. Es de agradecer el esfuerzo, entusiasmo y dedicación de nuestros compañeros para que la cena y desayuno fuera de nuestro agrado…..GRACIAS AMIGOS.

Las caras del personal al bajar de los dormitorios refleja preocupación ante la etapa que tenemos por delante, el tiempo amenaza lluvia, se preparan polainas, chubasqueros, bolsas de basura para cubrir mochila y todo aquello que nos sea útil para afrontar el día.

Tras la foto de rigor y obligada delante de la fachada del refugio del Centro Excursionista la Pumarica, iniciamos la marcha. En la subida hacia la Almenara, en el paraje conocido como Los Majuelos , el amigo Manolo 'Pocholo' nos deleita con una clase magistral, con ejercicios prácticos incluidos, de cómo hacer sus necesidades o poner un pingorote en medio del campo, nos enseña cómo hay que colocarse, cómo limpiarse y cómo presumir de sus atributos.

Seguimos con la subida y tras el almuerzo Paco nos informa que alguien con mucha vista y poca memoria se ha olvidado las gafas en la Pumarica, menos mal que las lentillas las llevaba puestas.

A las 12,29 coronamos el último Ocho mil de esta locura de la Marcha, y como no puede ser de menos en una Nerpio-Alcaraz, nos acompaña la niebla en la cima, que impide

contemplar desde el vértice geodésico las maravillosas vistas, tanto del llano como de la sierra del Segura y Alcaraz.

También en una etapa mítica como esta tiene que hacer acto de presencia el barro, compañero nuestro de infinidad de caminos y pasos por esta sierra, poco a poco las botas se van cargando de esta pasta pegajosa que hace se multiplique por mil el esfuerzo de caminar y que el número de resbalones y caídas crezca de manera exponencial.

La ruta de este día pasa por el Escorial, lugar emblemático que unos pocos compañeros nuestros utilizaron como refugio en los inicios del Centro Excursionista, lamentablemente abandonado y en estado ruinoso.

Para terminar la etapa nos espera la eslomaera de subida desde el arroyo del Barrancazo a los llanos de Vianos, donde se le hace a Manolo Pocholo un homenaje, debiendo pasar bajo el arco formado por los bastones de todos los participantes.

Durante la cena tiene lugar la entretenida entrega de Diplomas de este año, amenizada por nuestros particulares 'Faemino y Cansado' (Pascual y Fernando). Uno tras otro, los agraciados van pasando por el abrazo del presentador y los cerrados aplausos de los compañeros. Ahí quedan para la posteridad 'El mochuelo enfermero', 'El regreso del Macho', 'El espíritu de la Marcha', 'La Vileda de la Sierra', 'Paco no, Paco aquí', 'La Pantoja de la Sierra', 'El Disfrutador de Cuestas', … y otros de título no siempre biensonante, a pesar de lo cual son recibidos con deportividad y sentido del humor por parte de los protagonistas. La velada, para los más animados, continúa en el pub… ha sido mucha la dureza de la ruta, Alcaraz se vislumbra cerca y hay ganas de celebración.

<u>'LA IMPORTANCIA DE LA MOCHILA'</u> (por José Luis Carrión Pérez, 'senior' absoluto de la Marcha)

Se desarrolló, tal y como estaba previsto, entre el refugio de la Pumarica (Riópar) y el pueblo de Vianos. La jornada comenzó temprano puesto que la etapa era larga. Amaneció como un feo día de invierno: gris, húmedo, frio, ventoso y con niebla; tardamos unas diez horas en realizar el recorrido de 26 km, haciendo algunas paradas para el almuerzo, la comida de los bocadillos y algunos pequeños descansos. La marcha se caracterizó por un perfil de subida constante durante la mitad del recorrido (hasta los 1783 m.), y la otra mitad de bajada hasta los 968 m. Independientemente de otros hechos que puedan ser interesantes para otras personas, me voy a limitar a comentar lo que para mí ha sido lo más destacado de esta etapa:

En primer lugar, la complicada ascensión al Almenara que, por tener zonas de trepada y estar la roca mojada y resbaladiza, presentaba cierta dificultad para la subida, y para colmo, la niebla nos impidió ver la panorámica desde la cima; a todo esto hay que añadir el frío y el viento que hacía.

Otra de las características de este día, debido a la humedad y la llovizna, fue el barro, que nos acompañó prácticamente durante toda la etapa, lo que ocasionó algunas caídas por resbalones, y que la mayoría nos manchásemos las botas y los pantalones, por lo que tuvimos que realizar una 'colada' al llegar a Vianos.

Cuando creímos que lo peor había pasado y solo faltaban unos pocos kilómetros para llegar al destino, nos encontramos con el 'eslomaor': una cuesta con una pendiente

increíble que tuve que subir casi agarrándome con las manos a las piedras para llegar a la parte superior 'eslomao'. Algunos compañeros todavía tuvieron energías para hacer una pequeña competición y realizar la subida cronometrando el tiempo tardado; también fue muy emotivo el arco de bastones que se hizo para vitorear a los que iban llegando.

Después de llegar a Vianos e instalarnos, cenamos en el Bar Ángel y se realizó la divertida entrega de los merecidísimos premios de la marcha, que se acreditaban mediante un diploma y que fueron presentados y entregados por Pascual y Fernando ocasionando numerosas risas y situaciones de jolgorio.

Después de este pequeño relato de lo sucedido durante el día quiero destacar cuales han sido, desde mi punto de vista, los aspectos más destacados, tanto positivos como negativos, de toda la marcha, en ningún momento quieren ser una crítica y solo pretendo exponer mi opinión.

Los aspectos positivos que destacaría son los siguientes:

En primer lugar destacaría a los participantes, el grupo de personas solidarias, generosas, alegres, simpáticas, abnegadas y con un gran espíritu de superación que luchaban por conseguir la meta independientemente de las dificultades, las lesiones, el malestar, etc.; en todo momento me han hecho sentir como uno más del grupo, me han proporcionado ayuda cuando la he necesitado, me han animado en los momentos peores y me he sentido reconocido por el esfuerzo realizado.

En cuanto a los guías de la marcha, que puedo decir…..destacaría su gran interés por hacernos lo más 'divertida' posible la marcha buscando siempre las cuestas más empinadas, los caminos con más piedras y maleza, donde hubiera más barro resbaladizo, los trayectos campo a través y las torrenteras más escarpadas… hablando en serio, quiero destacar lo siguiente de cada uno de nuestros guías: de Paco a quien considero un pozo de sabiduría de lugares, hechos, recorridos y que nos los ha ido ofreciendo durante toda la marcha, dando el toque cultural que pretendía esta actividad; Alejandro da la sensación de ser impasible ante las dificultades, en ningún momento aprecié en él muestras de cansancio, sufrimiento, lesiones etc. durante la marcha, pero si me percaté de la preocupación que tenía por el bienestar de todos los demás; por último, Jesús, el hombre tranquilo que hacía los recorridos con las manos en los bolsillos dando la sensación de que estábamos dando un paseo por el parque sin ninguna dificultad, por otra parte, no consigo entender cómo se puede caminar por un barrizal sin mancharse cuando todos estábamos llenos de barro.

También considero muy positivo el recorrido, que nos ha permitido ver sitios de una gran belleza y paisajes inolvidables.

Por último la organización y documentación entregada, en la que se aprecia el gran trabajo previo que necesita la realización de esta marcha, como el buscar las rutas y

caminos, solicitar los permisos, contratar servicios, realizar los documentos, etc. gracias a esto las rutas se realizaban tal y como estaba previsto y nos permitía saber con anticipación las características de cada etapa.

La parte negativa de la marcha, para mí en concreto, fue la mochila excesivamente cargada que portaba; esto fue debido a la mala interpretación por mi parte de las características de la marcha, pensando que se caminaba siempre por caminos y que no se realizaban tantas subidas y bajadas; esto me impidió disfrutar los primeros días pero un golpe de suerte en el Camping 'Rio Segura' me permitió seguir la marcha con normalidad.

También destacaría en la parte negativa las comidas y las cenas, que entiendo que no se pueden hacer de otra manera, pero los bocadillos me resultaban poco apetitosos y en alguna ocasión me produjeron descomposiciones estomacales y las cenas aunque eran muy abundantes y apetitosas me hacían pasar unas noches de pesadillas y ardores de estómago, supongo que son cosas de la edad y espero que al resto no les pasara lo mismo.

En resumen, ha sido una marcha de gran dureza física pero una experiencia fantástica digna de figurar para siempre en mi recuerdo; mi agradecimiento a todos a los participantes por vuestro trato y ejemplo y especialmente a los guías por su aportación altruista y generosa para la preparación y desarrollo de la marcha.

Para terminar, y una vez reconocida la dureza de la experiencia, me gustaría pedir unos momentos de reflexión sobre las personas que tienen que realizar otros desplazamientos difíciles por necesidad y van acompañados de niños, sin tener la preparación física adecuada, sin equipos ni vestimentas adecuadas y sin saber cómo van a ser recibidos en el lugar de destino.

ETAPA 8. Vianos – Alcaraz (10 de diciembre).

'AMANECE, QUE NO ES POCO' (por Marta Herreros Cifuentes)

Amanece que no es poco en Vianos, pueblo de brujas… el ambiente de niebla cuando salimos a la calle me hace pensar que alguna bruja puede aparecer en cualquier momento, de camino al desayuno, para ofrecerme una pócima mágica. Antes de partir a nuestro destino, Alcaraz, objetivo de hace una semana, Pascual nos informa de que queda un diploma honorífico, en este caso el agraciado, o no tanto por su temática, es Manuel Tendero.

Disfrazada de cronista, con atuendos un tanto tenebrosos que hacen que mis compañeros no me reconozcan, empezamos la ruta de hoy que dará fin a la XXXV Marcha Nerpio Alcaraz.

Hace día de café con leche y brasero, y según Manolo y Ramón, se perdonan las gachas por no fregar la sartén. Pues sí, si hubiésemos pillado un brasero estaríamos bastante a gusto, pero el recorrido que hicimos en esta etapa mereció la pena. Nos dirigimos al Cerro del Santo en la Mesta, yacimiento arqueológico, con una iglesia

románica, tumbas íberas y otros restos de gran interés.

David, geólogo y participante primerizo de esta experiencia, y que demostró su valentía dejando a un lado el dolor del pequeño dedo que le dio el follón, nos explica la formación del paisaje de Vianos a Alcaraz, una zona conocida como de escamas, con pequeños cabalgamientos en los materiales Jurásicos y Miocenos.

Ciruelo decía que estaba preocupado porque le faltaba la cabeza al caballo y los demás decían que no pasaba nada… pues en la bajada a la presa de los batanes

a Juan Carlos le faltaba el piolet para asegurarse de los resbalones de barro que había en la cuesta. Al final... Juan Carlos se resbala y cae por el barro mientras los demás lo esperan abajo con alguna risa y aplauso que otro. Tras esta bajada abrupta pasamos por la presa, llamada 'Sangis', bonito enclave, en la que tenemos que sortear el hielo que había en su paso. En el Cortijo del Santo, disfrutamos de nuestro último almuerzo. Unos sentados en uno de los habitáculos, otros dando un paseo por los restos de la iglesia bajo una fina lluvia/niebla, que hacen más enigmático el lugar.

El romanticismo de este lugar se rompe cuando Rafa recibe una llamada de Manolo... ¿qué hace éste llamando si estamos juntos? Pues no, Manolo no estaba, nadie lo había echado de menos puesto que era habitual que se quedase parado a marcar guey points. Podía enviarnos un guey poin para localizarlo sugieren algunos. Alejandro sale en su búsqueda y al poco llegan, ya estamos todos… descubrimos que Emi podría ser la culpable de la pérdida de Manolo.

En breve llegamos a los restos de la Ermita de Virgen de la peña, con restos del siglo XV. Es en este punto, antes de comenzar otra bajada abrupta, cuando entre las hojas de los árboles, se puede ver la 'La Muy Leal y Noble Ciudad de Alcaraz'. Todas las civilizaciones que han existido, han pasado también por esta ciudad, mágica y esplendorosa. Desde el Neolítico, Íberos, Romanos y Visigodos la han acompañado. Pero fueron los Musulmanes los que dejaron mayor legado, desde su nombre 'Alcaraz', que significa 'lo consagrado' o 'el cerezo'. Nunca mejor dicho, 'lo consagrado' que es dedicar un esfuerzo o un sacrificio a un fin elevado, este año ocho días de esfuerzo, siete montañas, 167 km.
Bajamos por una senda de barro y escalones ... dice Pere que 'se te escurre de cada cosa'...

Llegamos al abrigo de los batanes, hay innumerables fósiles incrustados en la pared. Peregrín comenta que es como si fuese paso del camino de Santiago, por estar la concha ahí colocada. Pascual nos explica qué es cada uno de ellos, incluso descubrimos un erizo gigante que data de hace unos 20mill de años. 'Vaya mariscada se pegaron en su día que dejaron lleno de conchas todo el suelo', dicen algunos. Con palabras más técnicas de la

mano de David, pudimos saber que eran materiales del Mioceno (calcarenitas bioclásticas amarillas) y que la cantidad de 'bichos' que habíamos visto se llamaban equinodermos, ostreidos y pecten…

En este momento está intentando salir el sol, pero el cielo sigue nublizo plomo. Hay un grupo parado observando… qué hacen? Están viendo a lo lejos un grupo de Cabra montés, 'míralas andan como nosotros en fila y subiendo el repecho'. Llegamos a la central, pero qué pasa? … nuestros peligros no acaban! hay perros! cuidado con ellos! Ufff….no hay porqué asustarse! Viene Pascual con la gorra en la boca, está todo bajo control.

Hacemos un breve descanso en la Microreserva La Molata y Los Batanes. Los ríos Escorial y La Mesta, en su confluencia con el río Alcaraz, forman un paisaje de relieves, barrancos, paredes calizas y saltos de agua de gran belleza paisajística. Habitados además por plantas en especie de extinción y animales como el hurón, también nombrado como turón en la zona. Algunos ya nerviosos por la llegada se engalanan con la camiseta oficial de la Marcha, y desde aquí emprendemos la carretera que llega a Alcaraz, que pronto abandonaremos para hacer el recorrido por pistas, rodeadas de olivos y un paisaje rojizo increíble.

Bajando por pistas los primos se han dedicado a dar cariño en forma de emparedado.... hay algunos que se protegen con los palos para hacer pinchos morunos con aquellos que se atrevan a atacarles. Y entre arrumaco y arrumaco alguno va cayendo al suelo, veo a lo lejos uno 'patas arriba'.

Llegando ya empiezo a ver las primeras lágrimas de emoción, cojeras infernales que se hacen eternas y a notar un hormigueo, una sensación de alegría enorme. Conforme avanzamos se siente en el ambiente, 'un algo especial', algo indescriptible, a menos que lo hayas podido vivir en primera persona.

Motivada por muchas cosas (dejo a medio mis entrevistas de 'Por qué tu primera Nerpio-Alcaraz', trabajo que retomaré para hacerlo más extenso), la Marcha se hace especial para cada uno de los participantes. Una lesión que te deje apartado del fútbol, un cartel que llama la atención y que hace despertar en ti una necesidad de dejarlo todo una semana para 'asilvestrarte' con lo puesto, la necesidad de olvidar un desamor, un reto que conseguir ante tus hijos, que te ven como un héroe cuando les cuentas lo que vas a hacer en una semana… Muchas historias diferentes que se van unificando en el camino al destino final. Como dicen por ahí, no importa el destino, sino el camino.

Aun siendo veterana, siento cada llegada como si fuese la primera vez. Cada año hay algún motivo por el cual se sacan fuerzas de donde piensas que no las hay. Una vez más nos acompañan a la entrada a la civilización los ladridos de los perros, en cada llegada a un pueblo, una aldea… nos reciben los ladridos que avisan de que estamos llegando! Y llegamos!

Finaliza la XXXV Nerpio Alcaraz, este año más emotiva por la circunstancia de que Paco Noguero y Alejandro nos dejan, monitores que han dejado el pabellón muy alto en cuanto a la

organización, seriedad, conocimientos y que hacen tenerles respeto, ‘con un puntico más’ o ‘con un puntico menos’, pero respeto y mucho cariño, a espuertas.

Enlace de interés: http://lasdiezpuertasdealcaraz.blogspot.com.es/p/historia-de-alcaraz.html

‘RECUERDOS DE ALCARAZ’ (porJuan Carlos López Garrido)

Cuando Jesús Ortega me comenta si podría hacer la memoria de esta etapa, la verdad, me hizo ilusión. El trayecto Vianos -Alcaraz me trae muchos recuerdos de mi infancia, porque mi abuela nació en Vianos y mi abuelo y padre en Alcaraz; lugar donde pasé parte de mi niñez. Y como suele pasar cuando faltan ‘aquellos que ya no están…’ …. ‘dejas de ir al pueblo’. Aunque he decir que, este 2017, volvimos a ver entrar nuestra ‘Virgen de Cortes’.

La etapa comenzó bien temprano, así sobre las 00:00 horas, se calentaban motores en ‘el Fusión Pub’. Posiblemente el mejor Pub de Vianos…. Aunque, como escuché en varias ocasiones durante la marcha, ‘en eso’ esta Nerpio no se parece a otras…. Quizás será porque, como también escuché, esta edición era la más dura de los últimos años.

En el comienzo de esta etapa, todo hay que decirlo, no se madrugó… por fin un respiro… A eso de las nueve y media desayunábamos mientras se entregaba un último diploma. Nadie lo sabía, mejor dicho, casi nadie… le correspondió a Manuel Martínez Tendero, ‘el caganet de la Sierra’… para todos los que hemos realizado la marcha, no creo que haya que explicar el por qué de ese merecido reconocimiento… la verdad, es que Manolo ha tenido mucho mérito.

Partimos camino de Alcaraz. Nuestro destino, el mismo de los últimos 35 años. Esta sí que es corta y llana… aunque no sea de las que le gustan mucho a JB. El día está cubierto, con rachas de viento y la amenaza de agua es constante, pero nada que ver con lo del día anterior, afortunadamente para todos.

Al poco de comenzar, Noguero nos habla sobre el Yacimiento del Alcaraz Viejo, nombre con el que se conocía, en la Edad Media, al lugar de la población originaria y donde, posiblemente, se ubicaba la antigua ciudad ibera de Urcesa.

Llegamos al paraje de Los Batanes, hacemos media petarda. Es un lugar muy bonito en el que, bajo impresionantes riscos, confluyen el río de la Mesta y el rio del Escorial, dando lugar al río Guadalmena, en una cascada conocida como 'Salto del Caballo'. En la edad Media, se concentraba la antigua industria textil.

El lugar, hoy abandonado, me trae recuerdos de mi niñez. Era la piscina de Alcaraz, iba a bañarme con mis abuelos en los veranos que pasaba en el pueblo. Cuánto tiempo ha pasado y cómo ha cambiado todo. Era un lugar muy concurrido por el día para el baño y por la noche para las verbenas, a las que yo, por mi edad, no iba, pero sí que escuchaba hablar de ellas a los mayores.

Caminando llegamos al Cortijo del Santo, una antigua leprosería y convento, en la que nos disponemos a almorzar. Tampoco es que llevemos muchas energías gastadas, pero ya hemos acostumbrado al cuerpo a almorzar todos los días en ruta, y hoy no va a ser menos. Nos resguardamos del viento, que en algunos momentos se alcanzan rachas de 29 km/h. Rafa y Jorge, dicen… 'está quedando buen día'…. Sopla más el viento y llueve chirimiri. Nos mojaremos….

Terminamos de almorzar y nos percatamos de que Manolo no ha llegado. Posiblemente se ha despistado en un cruce. Alejandro sale en su busca y Noguero apunta… '30 años andando por la Sierra y se despista en cruce'. Bueno, ya sabemos, en la Sierra todo es posible… Cerca de las doce se ven aparecer cerca del Cortijo… Se ha despistado en el cruce y en esos casos, dice el propio Manolo, 'lo mejor es quedarse quieto, ya vendrán a recogerte'. Y así ha sido… como dijo Pere: … 'lo trae Alejandro del ramal'.

Proseguimos el camino hasta 'La muralla', lugar en el que sobre el siglo XV había una antigua ermita llamada de la 'Virgen de la Peña', que fue construida por el gremio de comerciantes de Alcaraz. Llegamos al 'abrigo de los Batanes', un lugar muy bonito y sorprendente. El techo del abrigo está lleno de fósiles (conchas…). Apuntan que, en el Mioceno, hace unos 25 millones de años, fue una playa.

Sobre las dos entramos en Alcaraz, ya casi estamos en el final. Pero, como en los últimos 35 años, parada obligatoria para ponernos la camiseta oficial. Algunos la hemos llevado guardada como 'oro en paño' con el fin de que llegara en condiciones 'decentes'.

Subimos la calle Bachiller Sabuco, que desemboca en la Plaza. Ese momento fue muy emocionante para mí, pues pasamos por la antigua casa de mis abuelos. Durante todo el trayecto, no paraban de venirme recuerdos a la memoria. Y llegamos al punto final a esta maravillosa experiencia. Todos nos emocionamos cuando pisamos la Plaza, e incluso hay alguna que otra lagrimita.

Conseguido... Rápidamente a cambiarse para las fotos 'oficiales'.

Noguero nos comunica que ha sido su última marcha, 'la vida continúa y hay que hacer otras cosas'. Alejandro, su fiel escudero, también se despide. Muchos se emocionan. Durante los últimos casi 20 años, Paco ha diseñado y dirigido con gran acierto la mítica Nerpio-Alcaraz.

Ahora a descansar un poco... hasta la siguiente.

Una de mis asignaturas pendientes era poder hacer la 'Nerpio-Alcaraz'. Tenía muchas ganas, pero faltaba el tiempo necesario disponible. En esta ocasión ha podido ser. Para mí ha sido una gran experiencia, que me ha permitido poder conocer una parte de la provincia totalmente desconocida para mí, Nerpio. Me ha parecido increíblemente bonita... y muy distinta al resto de Sierra que he andado. Además, he conocido un montón de rincones, de los que había estado cerca… pero que no había visto y disfrutado. Pero lo más importante ha sido poder conocer y compartir experiencias con un grupo magnífico de personas.

Gracias al CEA por darme la oportunidad de acompañaros en esta experiencia y a todos por vuestra amistad y compañerismo.

Ha sido un verdadero placer. Hasta la próxima...

CONCLUSIÓN

Han pasado ya algunas semanas desde que los participantes de la XXXV Marcha Nerpio Alcaraz acabamos nuestro periplo. Todos estamos de nuevo inmersos en nuestra vida cotidiana. Pero a ratos asoma con fuerza el recuerdo de estos días por la Sierra, y se nos dibuja una sonrisa en el rostro rememorando las anécdotas y el esfuerzo compartido, la superación de algún mal momento y el habitual buen ambiente y solidaridad. Sabemos que ha sido duro, nos sentimos orgullosos de haber superado la prueba, y echamos de menos esa sensación de libertad que producen los amplios horizontes de la montaña.

La experiencia va quedando, así, atrás, pero seguirá durante mucho tiempo nítida en nuestra mente, y presente en nuestras conversaciones. La dura subida a Las Cabras, la bajada nocturna a Góntar, la ascensión fulgurante a Cabeza Rasa, la Almenara envuelta por la niebla, la emocionante llegada a Alcaraz… y otros muchos instantes de sabor montañero imborrable nos acompañarán para siempre. Todos nosotros formamos ya parte de la historia de la Marcha, y la Marcha forma parte de nosotros.

Gracias, Paco y Alejandro, por todos estos años

Un abrazo, compañeros. Ha sido un placer.

Jesús Ortega.

PARTICIPARON :

PACO NOGUERO ALEJANDRO GONZÁLEZ JESÚS A. MOYA MORA

JOSÉ LUIS CARRIÓN PÉREZ ALBERTO JIMÉNEZ GARCÍA

FERNANDO GARCÍA GÓMEZ VICENTE RAMÍREZ MORENO

JUAN CARLOS LÓPEZ GARRIDO RAFAEL SACASAS SABARIEGO

JOSÉ MANUEL JIMÉNEZ JUAREZ PEDRO CÓRCOLES PLA

JESÚS ORTEGA CAMPILLO JOSÉ RAMÓN ESPADA GÓMEZ

ANTONIO JESÚS ABELLÁN VIZCAINO VÍCTOR MANUEL HERNÁNDEZ VILLAPLANA

JORGE MARTÍNEZ NAVARRO FERNANDO LÓPEZ MORAGA

EMILIA CASTILLO ESCUDERO FRANCISCO JOSÉ LÓPEZ ROMERO

JOSÉ MANUEL REYES ANDRÉS PASCUAL VALLS CANTOS

JUAN PABLO PÉREZ PEREGRÍN DAVID SANZ MARTÍNEZ ÓSCAR GARCÍA RODRÍGUEZ

JOSÉ IGNACIO MUÑOZ MURILLO JUAN CARLOS MARTÍNEZ SARRIAS

OLMO VELASCO GÓMEZ RAMÓN GALLEGO MARTÍNEZ ALBERTO RUPÉREZ MORENO

JUANA MARÍA NAVARRO FERNÁNDEZ MARTA HERRERO CIFUENTES

MANUEL MARTÍNEZ TENDERO SANTOS SOLANA JEREZ JULIÁN ROMERO DÍAZ

ENCARNACIÓN CORREA TOLEDO ERNESTO GARCÍA CALIXTO

JOSÉ MANUEL ROZALÉN OLIVER

Y, el año que viene, más…